

que deseen poner en práctica las sugerencias de esta Mesa Redonda.

V. Consideraciones finales.

Como se puede constatar de esta exposición, existe la urgente necesidad de formar un nuevo profesional de ciencias agrarias para la situación de crisis de nuestros países, pero afortunadamente existen también reales posibilidades de hacerlo, aún dentro de las actuales circunstancias de las facultades de ciencias agrarias.

De la formación de los profesionales en ciencias agrarias, dependerá en gran medida, la adecuada formulación de políticas agrícolas, la orientación de la investigación, de la extensión, del crédito y del desarrollo rural, y con ello la satisfacción de las necesidades de los agricultores y la prosperidad de los países.

En América Latina existen más de 400 facultades de ciencias agrarias en las cuales actúan de miles de docentes, en su mayoría de gran calificación profesional y académica. Estos docentes forman e influyen con sus conocimientos y ejemplos a un enorme contingente de alumnos que serán los futuros formuladores y ejecutores de las políticas agrícolas y también funcionarios y ejecutivos de los organismos de apoyo al agro.

Ojalá que este documento, que no pretende ser completo, ni de aplicación universal, llegue a todos los docentes de las facultades de ciencias agrarias de América Latina para su consideración, de modo que estas sugerencias de carácter general puedan ser adaptadas a las circunstancias de cada facultad y posteriormente adoptadas dentro de sus necesidades y posibilidades.

MENSAJE DE APOYO

Bogotá, D.E., Enero 27 de 1988

Señor Doctor
VIRGILIO BARCO VARGAS
Presidente de la República
Bogotá

Señor Presidente:

Ha manifestado usted que con el vil asesinato del Procurador General de la Nación, que repudiamos adoloridos, y con los demás actos de sinigual violencia que han acaecido recientemente, la sociedad ha sido desafiada. Como patriotas y ciudadanos conscientes de sus deberes y responsabilidades aceptamos la invitación que usted ha formulado para responder a este desafío.

Las gravísimas circunstancias que vivimos obligan aún más nuestro compromiso con el país para lo cual estamos dispuestos a hacer los sacrificios y prestar la colaboración que sean necesarios. Aceptamos gustosos la convocatoria que usted ha hecho a los colombianos, y apoyamos los decretos expedidos para combatir la subversión, la delincuencia común, el narcotráfico y el terrorismo. Una situación de anormalidad exige facultades y acciones de excepción: la realidad actual no es compatible con la interpretación restringida de los poderes constitucionales del Estado para actuar en defensa de una sociedad martirizada y amenazada. Por ello, confiamos en el respaldo de la Corte a las medidas que ha tomado y tomará el Gobierno en aplicación del Estado de Sitio.

Por su elevado conducto y en su carácter de comandante de las Fuerzas Armadas, les hacemos llegar nuestra voz de respaldo y admiración por su heroica tarea y de condolencia por el sacrificio

de aquellos de sus miembros que han fallecido en cumplimiento del deber. Ellos merecen la gratitud de sus compatriotas.

Albergamos la esperanza de que el Congreso en un inmediato futuro y aunada la voluntad de sus integrantes, legisle sobre los temas que prioritariamente requieren normas adecuadas a las presentes circunstancias y que den instrumentos adicionales al ejecutivo para esta gigantesca cruzada de rescate de nuestra democracia.

La propuesta que ha hecho el señor presidente de la Corte Suprema de Justicia para que las tres ramas del Poder Público estudien conjuntamente los problemas nacionales y tomen las decisiones necesarias, merece el respaldo nacional. La recuperación de la ley y el orden es el objetivo fundamental de la Nación, y tiene como premisa el afianzamiento y la vigencia de las instituciones, las cuales sólo pueden subsistir si se adaptan a las nuevas circunstancias.

Con satisfacción hemos escuchado las voces de quienes proponen un gran acuerdo nacional, que esté por encima de los partidos y de otras diferencias. No otra cosa cabe esperar de nuestros dirigentes, que ante esta grave crisis, sabrán asumir el liderazgo que angustiosamente reclama la Nación.

Le deseamos éxito en la ardua tarea en que usted como Jefe del Estado se ha comprometido.

Reciba, Señor Presidente, la manifestación de nuestro aprecio y consideración.

Firman la SAC y todos los gremios afiliados a ella.